

Nuevo milenio

Nueva vida

Por: Matthew Hohnberger

Ha pasado el tiempo y muchos en la cristiandad están centrados en la venida de Cristo, más que nunca antes. Incluso el mundo está volviendo su mirada para ver qué pasará. ¿Vendrá Jesús? Pero estamos listos para Su ¿regreso? ¿Estamos preparados para lo que pueda venir sobre nosotros en este nuevo milenio? ¿O nuestras vidas están tan llenas de deberes que el Señor está marginalizado? Si las cosas de este mundo lo sacan de nuestras vidas ahora, ¿cómo esperamos tener sitio para Él de repente cuando Él venga?

El comienzo de un nuevo año a menudo se marca con nuevas resoluciones, nuevos rumbos y nuevas decisiones. Nosotros ahora afrontamos el cambio de milenio. Qué oportunidad para tomar una nueva decisión, una que marcará la diferencia en nuestras vidas, matrimonios, amistades y en el mundo - ¡algo que marcará bien un nuevo milenio! "*¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?*" *1 Reyes 18:21* ¿Estás listo para dejar que Jesús elimine todo lo demás de tu vida? Lo que se requiere es la dedicación de nosotros mismos a la preparación necesaria para la unión del Novio con la novia. Antes del matrimonio, se necesita mucho tiempo para que la pareja esté junta para que el amor crezca y para que las habilidades de comunicación se desarrollen con tanta fuerza que nada ni nadie pueda separarlos. Debe producirse una unión que sea más fuerte que el acero.

Esto no es algo que simplemente sucede. Requiere tiempo, esfuerzo, unión, comunión y compromiso. ¿Estás listo y dispuesto a darle a tu relación personal con Dios los elementos necesarios para crecer? Si estuvieras dispuesto a darlos por una unión humana, ¡cuánto más deberías estar dispuesto a darlos por una celestial! Ahora está dentro de nuestras posibilidades darlo todo y entregar todo. La palabra clave es compromiso. Tenemos la opción de ser vírgenes prudentes o insensatas. La llamada ha sido lanzada: "*Aquí viene el esposo; ¡salid a recibirle!*" *Mateos 25:6*. Ese mismo llamado nos está resonando a través de los siglos en la actualidad. Levántense y rellena sus lámparas porque el banquete de la boda del Cordero está cerca, ¡incluso a la puerta! Sin embargo, la pregunta que surge es: ¿Cómo lo hago? "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos." *Zacarías 4:6*

Es una actitud de "*por mí mismo no puedo hacer nada.*" Es solo en y por medio de Cristo que estamos capacitados para preparar y dar paso al Esposo. El conocimiento por sí solo no es suficiente. Una vez que nos damos cuenta de nuestra condición, debemos actuar sobre ese conocimiento. Esto requerirá en primer lugar **tiempo**.

Dios nos dio tiempo a cada uno de nosotros, y porque Él es Justo Nos dio a todos la misma cantidad de tiempo. Es en esta área donde Satanás ha realizado un magistral trabajo de separarnos de Cristo. Nos tiene corriendo, corriendo y girando más rápido y más rápido hasta que estamos mareados, distraídos y confundidos. Ha hecho su trabajo desviando y robando nuestro tiempo. Sabe que, si tiene éxito con esas tácticas, entonces nos tiene a su disposición. Cuando una batalla está en marcha y el enemigo ha ganado terreno, debemos reagruparnos y atacar en los puntos vitales. El área del tiempo es donde más se necesita nuestra afrenta.

Después de años de perseguir lo que nuestra sociedad actual llamaría el "Sueño Americano" - diversión, fama y fortuna, Solomon dijo al final: "*todo ello es vanidad*" *Eclesiastés 1:14* Así que debemos dejar lo inútil y aferrarnos a lo útil. Necesitamos tiempo con Dios, sometiéndonos en oración para escuchar, oír y luego seguir su dirección implícitamente: Se necesita **tiempo dedicado**, no algo que se pueda apresurar, empujar o encajar. Eso significa que todo lo demás debe girar en torno a nuestro tiempo con Dios.

El grito sale: "¡Pero esto es fanatismo!" La respuesta de los reformadores de antaño fue: "Prefiero ser llamado fanático por ti y amigo por Él". Esto es lo que yo requería en mi propia vida.

Mis padres saltaron de la "montaña rusa" hace diecisiete años. Mientras crecía pensé que nunca montaría una máquina de tortura como esa. Sin embargo, a medida que los años se convirtieron en dos décadas, comencé un negocio en mi propia zona de residencia vendiendo propiedades aisladas de campo, mientras que al mismo tiempo enseñaba a las personas cómo vivir un estilo de vida menos acelerado. ¿Podría quedar atrapado en la

carrera de ratas haciendo esto? ¡Sí, claro! ¡El plan de Satanás funciona muy bien! Estaba tan absorto en tener éxito y ayudar a los demás que dejé a Dios fuera, poco a poco; oh, tenía mis oraciones y estudios por la mañana y el culto familiar por la mañana y por la noche. Había caído en guardar la forma de piedad, pero no tenía poder real. Cuando no hay energía ni electricidad, ¡las luces se apagan! No tenía aceite en mi lámpara. Era un pensamiento aterrador al realizar que me había convertido en una virgen insensata. Pero el conocimiento por sí solo es solo la mitad de la ecuación. Necesitaba hacer algo al respecto, ¡algo radicalmente diferente!

Cuando analicé todo, me di cuenta de que lo más que necesitaba era tiempo con mi mejor amigo Jesús. No para obtener más conocimientos, sino para obtener la conexión y la cooperación que brindan el poder que necesitaba. Así que me dediqué a pasar ese tiempo necesario con Él. Programé ese tiempo diario y no permití que nada me lo quitara. Imprimí una tarjeta para mí y la coloqué en mi escritorio en la oficina, donde la veía a menudo durante el día. Decía: "**Clasifica, prioriza, delega y logra el equilibrio**". Y con la ayuda de Dios, eso es exactamente lo que hice. Al principio no pasó nada radical. No me convertí en un Enoc, Moisés o Pablo de la noche a la mañana, no, muy lejos de eso. Sin embargo, tomé una decisión buena y actué en consecuencia.

¡Es increíble cómo obra Dios! El estrés al que había estado sometido comenzó a evaporarse. Los problemas y las dificultades que enfrentaba a diario comenzaron a disolverse, porque estaba conectado y escuchando a Aquel que tenía el poder y las soluciones para cada una de mis pruebas. Era imperceptible, y solo en retrospectiva se vio la mano de Dios. En el momento en que confié en Él con fe, Él tenía las respuestas que necesitaba. Esto es lo que marca la diferencia entre una virgen sabia y una insensata.

"La clase representada por las vírgenes fatuas no está formada de hipócritas. Sus componentes manifiestan respeto por la verdad, la han defendido, y son atraídos hacia aquellos que la creen; pero no se han rendido a sí mismos a la obra del Espíritu Santo. No han caído sobre la Roca, Cristo Jesús, y permitido que su vieja naturaleza fuera quebrantada.....No conocen a Dios. No han estudiado su carácter; no han mantenido comunión con él; por lo tanto, no saben cómo confiar en él, cómo mirarlo y cómo vivir." Palabras de vida del Gran Maestro 338.1

Hoy nosotros como cristianos estamos muertos – profundamente ¡dormido! Necesitamos desesperadamente una nueva vida, una vida transformada - que se encuentra sólo en Cristo Jesús. La decisión vital ahora descansa sobre nuestros hombros. ¿Dejaremos que la luz de Su gloria - Su carácter - brille en nosotros, iluminando así el camino a la casa del Novio, a la ciudad de Dios, ¿al banquete de boda del Cordero? Es nuestra elección. ¿Cuál es tu decisión?

En este nuevo milenio, en este nuevo año, ¿decidirá comprometerse con una nueva vida, que transformará por completo su matrimonio, familia y amistades? Quizás estés diciendo: "Seré el único!" La respuesta de Cristo es: "Caminé por este mundo solo por ti. Fui a la cruz solo por ti y lo hice todo por amor, voluntariamente para ti y solo para ti ". ¿Cómo podemos rechazar lo que Jesús ha hecho por nosotros? No corramos ni nos movamos por miedo o emoción, sino solo por la dirección de Su Espíritu. Esta dirección se encontrará únicamente al pasar tiempo con Él. Si actuamos por miedo o emoción, con el paso del tiempo ese deseo disminuirá, morirá y terminará en fracaso. Se requiere un compromiso profundo.

Mi decisión es vivir por principios, cueste lo que cueste. Dios y yo controlaremos y dirigiremos mi vida. ¿Suena simple? ¡De ninguna manera! Hoy en día las vidas de la gente están dictadas por las circunstancias. Todo en la vida está diseñado para mantenernos distraídos, ocupados y presionados, por lo que no tenemos tiempo para preparar nuestras lámparas y recibir un nuevo suministro de aceite. Déjame compartir contigo lo que tuve que hacer:

Primero, tuve que **clasificar** si las situaciones que se cruzaron en mi camino fueron de Dios o humanas. Entonces, tuve que tomar decisiones difíciles:

¿Quiénes son las mejores personas para quien tengo que trabajar y dedicarles mi tiempo? ¿Tienen los fondos necesarios? ¿Son serios? ¿Qué tan pronto van a comprar? ¿Es lo que están buscando ahí fuera? ¿Deberían dirigirse a otra área? ¿O debería dirigirlos a otro agente inmobiliario? Uds. tendrán que responder a preguntas similares cuando se enfrentan a proyectos, tareas, situaciones y decisiones: ¿A qué actividades y tareas me comprometeré? ¿Tengo tiempo para cubrir esta necesidad? ¿Tengo las habilidades para realizar correctamente este proyecto? Recuerde, si tratamos de hacer todo, nuestra experiencia cristiana se pudrirá, como me dijeron

cuando era niño: "**Es mejor terminar algunas cosas bien y completamente, que hacer muchas cosas parcialmente**". Clasificar no es fácil, pero es una necesidad absoluta.

En segundo lugar, tuve que decidir quién y qué eran mis **prioridades** en la vida. Para mí fue mi Dios, mi familia, mi trabajo y luego las relaciones. Este orden entonces tenía que ser seguido tan firmemente como la brújula al polo. Pregúntese: ¿Es Dios lo primero y más importante en mi vida? ¿Es el tiempo pasado con mis amigos más importante que el tiempo pasado con mi Dios y mi familia? ¿Debería mi negocio o trabajo tener mayor prioridad que el tiempo de comunicación con mi cónyuge?

¿Es más importante tener un trabajo mejor pagado en la ciudad que tener una casa en el campo? ¿Ganar almas para el cielo ha reemplazado a ganar las almas de mis hijos para la eternidad? Prioridades. ¿Qué es lo más importante en tu vida?

Moisés se enfrentó a preguntas similares. Él era llamado por Dios para sacar a los hijos de Israel de Egipto. Pero, ¿sacarlos de Egipto era más importante que obtener la victoria sobre su temperamento? Dios vio que era prioritario colocar a Moisés en el desierto, pastoreando ovejas durante cuarenta años para enseñarle la importante lección de mantener una conexión vital con Él que liberar inmediatamente a Israel de la esclavitud.

Dios es el mismo hoy que en los días de Moisés. Él está más interesado en el desarrollo del carácter que en el trabajo, como las actividades de la iglesia o del desarrollo del patrimonio.

A veces, esto requerirá **delegar**. Para mí esto significaba darle trabajo a mi secretaria, o que mis clientes me encontraran en mi casa en lugar de que yo corriera innecesariamente hacia ellos.

A veces significaba involucrar a mis clientes en la evaluación de una casa o propiedad antes de ir fuera con ellos a visitarla. Lo mismo se puede hacer en su hogar. Eres una "Martha" - corriendo y haciendo todo - mientras ¿los niños están jugando? Delégales cosas a ellos. Darles trabajos y responsabilidades. Involucrarlos en los asuntos del hogar o la realización de un proyecto. Deja que uno doble la ropa mientras otro barre el piso y tú lavas las ventanas. Sea un sirviente, pero sea sabio.

Pregúntale a Dios qué quiere que hagas. No se limite a hablar con Él por la mañana y luego seguir con su día. Manténlo a tu lado, comunicándote con Él sobre todo.

Y finalmente, lograr **el equilibrio**. Este es el más difícil de ¡todos! Sigo esforzándome por encontrarlo, pero con Dios a mi lado sé que encontraré la solución y obtendré la victoria. Esta materia es muy individualista. Todos tenemos diferentes talentos, personalidades, fortalezas y debilidades, pero a todos se nos da la misma cantidad de **tiempo**. Si se usan correctamente, se producirán milagros. Lleva tu situación al Señor. Ponlo delante de Él y pídele su consejo. "Señor, ¿cuál es para mí **el equilibrio** entre trabajo y descanso, actividad infructuosa y productividad? En cada situación, ¿son mayores las necesidades laborales o familiares? Señor, ¿cuáles son tus prioridades para mí? ¿Me estás imponiendo esto? ¿Debo hacer esto yo mismo o delegarlo a otra persona?" Dios, nuestro Amigo personal, está esperando ansiosamente - sí, anhela - a ayudarnos. Búscalo y Él será encontrado. Vea 2 Crónicas 15: 2 y Jeremías 29:13.

Cuando nosotros, como pueblo, hacemos esto y obtenemos una experiencia como la que tuvieron Enoc, Moisés y Pablo, el llamado es sal al pueblo de Dios: "*Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa.*" Lucas 14: 23 Dios está preparando a sus obreros, y cuando llegue el momento, ¡brotarán por todas las partes! La gente dirá: "¿De dónde vienen?" En los días de Jesús venían de las humildes colinas de Galilea, de la zona desértica, de los retiros apartados. Así es hoy: el ejército de Dios saldrá preparado para terminar la obra. ¿Por qué? Porque estará compuesto por aquellos que habrán comprometido sus vidas cien por ciento al liderazgo de Jehová, momento a momento.

¿Quieres ser uno de los elegidos por Dios? Comience buscando direcciones de Aquel que tiene sabiduría infinita. ¡Empezar hoy! No lo pospongas. Empiece **ahora**, y un día oírás "*como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, ¡porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.*" Apocalipsis 19:6-7

Elijamos todos experimentar una nueva vida ahora y ¡por todos los milenios venideros!